

León XIV «será un Papa valiente, evangelizador y misionero»

La diócesis rezó por el nuevo papa León XIV en una eucaristía presidida por el obispo, don Gerardo Melgar, el pasado 17 de mayo en la catedral de Ciudad Real. El obispo destacó el perfil pastoral y misionero de León XIV: «Un Papa valiente, evangelizador y misionero, que la Iglesia y el mundo necesitan».



Un momento de la misa en la catedral

La catedral de Santa María del Prado de Ciudad Real acogió el pasado 17 de mayo una eucaristía en acción de gracias por la elección del nuevo Papa, León XIV. La misa fue presidida por el obispo de Ciudad Real, don Gerardo Melgar Viciosa, y contó con la concelebración del cabildo y varios sacerdotes de la diócesis, con el acompañamiento musical de la Coral Diocesana, la

presencia de diversas autoridades, así como fieles que quisieron unirse a la oración de la Iglesia por el inicio del nuevo pontificado.

En la homilía, don Gerardo manifestó la alegría de la Iglesia por el nombramiento del papa número 267 de la historia, elegido el pasado 8 de mayo tras el cónclave. «Toda la Iglesia Católica celebraba con gozo y alegría la elección del

nuevo sucesor de Pedro, el papa León XIV», dijo al inicio. «Y nosotros, como Iglesia que peregrina en Ciudad Real, queremos unirnos a este gozo y a la acción de gracias con que la Iglesia Universal celebra la elección del nuevo pontífice».

El obispo destacó la figura del nuevo Papa como un regalo

[Continúa en la página 4]

Ordenación de diácono de Diego Plana en Manzanares

El próximo sábado, 7 de junio, a las 12:00 h., tendrá lugar en Manzanares la ordenación de diácono del seminarista Diego Plana Campos. Será en la parroquia del seminarista, en La Asunción de Nuestra Señora.

A la celebración, que presidirá el obispo, don Gerardo Melgar, acompañado por gran parte del presbiterio de la diócesis, están invitados todos los fieles que deseen asistir. Se trata de un día festivo para nuestra Iglesia, que celebra con gozo un paso importante en el camino vocacional de uno de nuestros seminaristas.

Diego Plana, con 26 años, está desarrollando su labor pastoral durante este curso en la parroquia de de Herencia. Durante su formación ha pasado por Las Casas, el Seminario Menor, Puertollano, la parroquia de San Pablo, de Ciudad Real, y Tomelloso.



El seminarista Diego Plana Campos

Con Caridad, en el primer domingo de mes



Mientras haya personas, hay esperanza

Desde Cáritas Diocesana de Ciudad Real, en este primer domingo del mes de junio, queremos sumarnos al peregrinar de la esperanza a través de la Campaña de Caridad. Con el objetivo de hacer visibles y cercanos signos, gestos e iniciativas que supongan vida nueva y confianza para las personas que acompañamos y a las que servimos desde Cáritas y para el resto de la Iglesia y de la sociedad. Siempre con el anhelo de contagiar y animar la confianza en la vida y en todas sus posibilidades de bien para creyentes y no creyentes. Su llamada nos convierte en peregrinos de esperanza, una esperanza que nace del amor que Dios nos tiene y que se encarna en la vida, muerte y resurrección de Jesús, a quien seguimos.

Uno de estos signos es el de visibilizar a las personas que acompañamos y la situación que viven, así como nuestro compromiso en la defensa de la dignidad humana de todas las personas. En concreto, hacemos mención especial a una de

las realidades más dolorosas de nuestro tiempo, que la Conferencia Episcopal Española nos invita a conocer y a contemplar: la trata de personas con fines de explotación laboral y sexual que aliena la vida de miles de personas, que las convierte en objeto de un tráfico de esclavos vergonzante en pleno siglo XXI.

Este camino que recorremos como peregrinos lo hacemos en común, juntos todas las personas, las que participan en los proyectos, los voluntarios, técnicos y colaboradores de las diferentes Cáritas y los proyectos sociales que desarrolla; juntos, hacemos real este camino desde la creatividad y el empeño por defender y hacer posibles los derechos humanos para todas las personas.

De esa forma, e inspirados por el papa Francisco, vamos tejiendo una nueva fraternidad y una amistad social basada en los cuidados, el acompañamiento y la confianza de que trabajar por la justicia desde la caridad, es una forma de vivir en esperanza.

Con este lema, *Mientras haya personas, hay esperanza*, queremos resaltar que la esperanza habita en cada ser humano, porque todas las personas somos criaturas de Dios y Él nos amó primero. La esperanza cristiana, que es una virtud teológica, es un don, es gracia que recibimos, y toma forma de semillas de fraternidad y de solidaridad en cada persona, que brotan en forma de pequeños gestos y acciones cotidianas que contagian esperanza a los demás.

En este tiempo marcado por los conflictos armados, los discursos apocalípticos y de odio, necesitamos reorientar el corazón para tomar conciencia de la novedad profética que nos trae la esperanza: el deseo y la expectativa profunda de bien, de amor y de fraternidad humana.

Pongamos la atención en lo bueno que hay en el mundo, sin dejarnos arrastrar por la tentación de la negatividad y del mal. Es hora de perseverar, confiar, creer y amar.

Carta de nuestro Obispo

Junio, mes del amor

Varias son las fiestas que celebramos en el mes de junio y que nos hablan de una misma realidad: el amor de Dios al hombre.

Celebramos en este mes el amor de Dios manifestado en el Corazón de Cristo. Es el mes del Corazón de Jesús, un corazón traspasado por nuestros pecados, pero henchido de amor al Padre y a los hombres.

La fiesta del corazón de Jesús expresa el amor del Hijo al Padre, a los planes que el Padre tiene sobre él y para él y que será precisamente la razón de todo su vivir en este mundo. Él ha sido enviado y ha venido al mundo para cumplir la voluntad del Padre.

El Padre, para Cristo, lo es todo. El Padre y él se identifican: «Yo y el Padre somos uno» (Jn 10, 30). Por eso, cuando Dios prepara el plan de salvación para los hombres, y en él entra como central y protagonista Cristo, éste no hace sino pronunciar su incondicional, total y continuo sí a este plan de Dios sobre Él para la salvación de los hombres. «Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya» (Lc 22, 44).

El corazón de Jesús expresa también el amor que Cristo tiene a los hombres. Él ha sido enviado por el Padre al mundo para ofrecer a los hombres la salvación.

El corazón de Jesús expresa el amor que Cristo tiene a los hombres

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados (1Jn 4, 9).

Él ha venido al mundo para entregar su vida por amor a los hombres, y lo va a cumplir hasta el final, hasta el extremo de entregar su vida por nosotros, por eso podrá decir: «Nadie tiene mayor amor que quien da la vida por su

amigos, vosotros sois mis amigos» (Jn 15, 13).

El amor de Cristo a los hombres es un amor de entrega, de servicio, de perdón, de predilección, especialmente por los pobres, los enfermos y necesitados, amor a los pecadores, amor de amistad a los discípulos, amor a los enemigos. Así, es para nosotros un modelo de amor a todos y nos marca con su ejemplo el camino que hemos de seguir noso-

Vivamos este amor y desde este amor a Dios y a los hermanos, especialmente a los más necesitados

tros para ser sus discípulos, entregando nuestra vida al amor a Dios y al amor a los hermanos.

En este mismo mes de junio celebramos también la festividad del Cuerpo y la Sangre de Cristo: el *Corpus Christi*. Otra festividad que nos habla del amor de entrega por amor al Padre y a los hombres de su cuerpo y sangre para nuestra salvación y para el perdón de todos nuestros pecados.

Cristo quiso quedarse con nosotros en la eucaristía, como alimento para nuestra fe y como presencia permanente en nuestra vida, cum-

pliendo su promesa de estar con nosotros todos los días hasta el fin del mundo. «Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28, 20).

La entrega oblativa de Cristo por nosotros y por nuestra salvación nos debe comprometer a nosotros a entregarnos por los demás, especialmente por aquellos que son sus predilectos: los pobres, los enfermos, los desahuciados de la sociedad, por-

que precisamente, en esto y por esto, estaremos d e m o s -

trando, y los demás conocerán, que somos discípulos suyos. «Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros. En esto

conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros» (Jn 13, 34-35).

Dos festividades que nos hablan de la misma realidad: el amor, el amor que Cristo tiene al Padre y el amor que nos tiene a nosotros.

Él es un auténtico modelo que hemos de tratar de imitar y encarnar en nuestra vida cada uno de nosotros si queremos, de verdad, ser discípulos y seguidores suyos, olvidándonos de nosotros mismos para centrarnos en la entrega amorosa a lo que el Padre nos pida y a lo que el amor a los demás nos exija.

Vivamos pues este amor y desde este amor a Dios y a los hermanos, especialmente a los más necesitados, y estaremos respondiendo al amor incondicional que Él nos tiene y a nuestra condición de discípulos suyos.



+ Gerardo Juelga
Obispo de C. Real



«Al elegir el nombre de León XIV, el nuevo Papa se inscribe en una tradición que evoca fortaleza, sabiduría y firmeza doctrinal»



En la misa participó el cabildo de la catedral y varios sacerdotes de la capital y de otras poblaciones de la diócesis

[Viene de la portada]

de Dios a su Iglesia. «Estamos seguros de que es el pontífice que la Iglesia y el mundo necesitan en este momento», dijo, e invitó a toda la comunidad a sostener el ministerio del Papa con la oración.

Una vida marcada por la entrega misionera

Don Gerardo recorrió la biografía de León XIV, subrayando la formación intelectual con la licenciatura en Matemáticas y el doctorado en Derecho Canónico.

Además, de la trayectoria eclesial del Papa, destacó los años como obispo de Chiclayo (Perú), su labor como prior general de la Orden de San Agustín en dos mandatos consecutivos, y su servicio como prefecto del Dicasterio para los Obispos y presidente de la Comisión Pontificia para América Latina.

«Es un Papa con una trayectoria formativa ejemplar y una rica herencia cultural y familiar que ha forjado un espíritu abierto, dialogante y profundamente católico», destacó. «Su figura humilde,

profundamente preparada y con alma de pastor misionero es un reflejo del rostro que el Evangelio quiere mostrar hoy al mundo: una Iglesia cercana, abierta, valiente y evangelizadora».

Vocación misionera y estilo pastoral

Una de las constantes que subrayó don Gerardo durante la homilía fue la vocación misionera del nuevo Pontífice: «Nuestro nuevo Papa es un hombre de corazón misionero. Así se define a sí



Inicio de la misa en la catedral



«El Señor ha puesto sobre sus hombros la misión más importante y a la vez más difícil de la Iglesia: apacentar a todo el rebaño de Cristo»

mismo», recordó, citando una reciente entrevista concedida a *Vatican News*, donde León XIV declaraba: «Sigo considerándome misionero. Mi vocación, como la de todo cristiano, es ser misionero y proclamar el Evangelio dondequiera que uno esté».

Estas palabras, destacó el obispo, «resumen bien su estilo pastoral, marcado por la cercanía, el compromiso con los más pobres y la proclamación clara del Evangelio».

El obispo también hizo hincapié en el sentido simbólico del nombre elegido por el Papa. «Al elegir el nombre de León XIV, el nuevo Papa se inscribe en una tradición que evoca fortaleza, sabiduría y firmeza doctrinal», señaló. Recordó que León XIII —el actual Papa ha elegido el nombre de León en referencia a este Papa—, con su impulso a la doctrina social de la Iglesia, constituye un referente para este nuevo pontificado.

Una llamada a la oración y al compromiso eclesial

A lo largo de su intervención, don Gerardo insistió en la necesidad de sostener espiritualmente al nuevo Papa: «El Señor ha puesto sobre sus hombros la misión más importante y a la vez más difícil de la Iglesia: apacentar a todo el rebaño de Cristo», afirmó. Y añadió: «Vamos a pedir por él [...] para que su fe no decaiga y en todo momento sea el pastor que cumpla su misión de animar a todos en la tarea que nos corresponde».

Al término de la homilía, el obispo expresó su confianza en que León XIV será «el Papa valiente, evangelizador y misionero que la Iglesia y el mundo necesitan hoy», destacando también su sensibilidad pastoral, su experiencia en distintas realidades eclesiales y su compromiso con la paz. «Desde el primer momento ha mostrado que uno de los grandes ejes de su pontificado será la lucha por la paz, tan urgente en tantas naciones del mundo», concluyó.

Con esta celebración, la Iglesia de Ciudad Real se suma a la oración por el nuevo tiempo que se abre en la Iglesia Universal bajo la guía de León XIV.



Un momento de la misa en la catedral

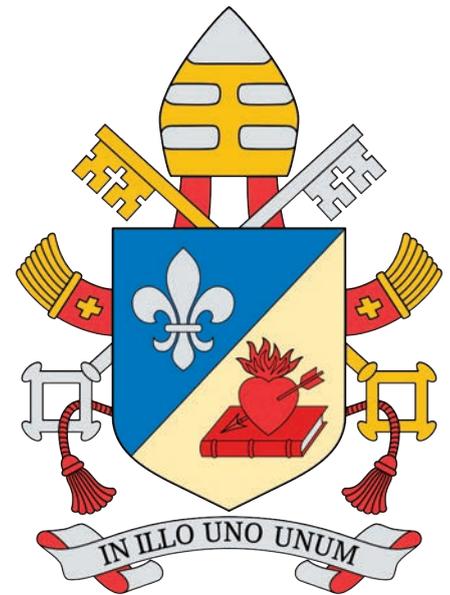
El escudo del papa León XIV

El 10 de mayo, dos días después de que el cónclave eligiera al cardenal Robert Francis Prevost como Papa, se hizo público su escudo.

El escudo eleva, sobre un fondo azul, color que evoca las alturas del cielo y se caracteriza por su valor mariano, un símbolo clásico en referencia a la Santísima Virgen María, el lirio (*flos florum*).

En el otro campo, de color blanco, destaca el emblema de la Orden Agustina, a la que pertenece León XIV, un corazón ardiente atravesado por una flecha. Esta figura representa simbólicamente las palabras de San Agustín recogidas en el libro de las Confesiones: *Sagittaveras tu cor meum charitate tua*, («Has herido mi corazón con tu amor»). Se trata de un elemento que, desde el siglo XVI, está siempre presente en el emblema de los agustinos, aunque con diferentes variantes, como la presencia del libro que simboliza la Palabra de Dios, capaz de transformar el corazón de todo ser humano, como lo hizo con Agustín.

El libro recuerda también las iluminadas obras que el «Doctor de la Gracia» regaló a la Iglesia y a la humanidad.



El blanco (en el escudo papal en tono marfil) es un color que se repite en otros escudos de órdenes religiosos y puede interpretarse como símbolo de santidad y pureza.

Por último, el lema *In Illo uno unum* («En el único Cristo somos uno»), retoma las palabras que san Agustín pronunció en un sermón sobre el Salmo 127, para explicar que «aunque los cristianos somos muchos, en el único Cristo somos uno».

Cincuenta años de la canonización de san Juan Bautista de la Concepción

El pasado 25 de mayo celebramos los cincuenta años de la declaración de san Juan Bautista de la Concepción como santo por el papa san Pablo VI. Se trata de uno de los tres santos nacidos en nuestra diócesis. Además, Juan Bautista de la Concepción fundó varios conventos en Ciudad Real: en Valdepeñas, Socuéllamos, Villanueva de los Infantes y La Solana. El párroco actual de su pueblo natal, Almodóvar del Campo, nos escribe la biografía del santo.

JUAN CARLOS TORRES TORRES

San Juan Bautista de la Concepción es uno de los tres santos de nuestra diócesis, junto con santo Tomás de Villanueva y san Juan de Ávila. Comparte con este último ser natural de Almodóvar del Campo. Nació 10 de julio de 1561 y fue el quinto hijo de los ocho hermanos que tuvieron el matrimonio formado por Marcos García Gijón —familiar de san Juan de Ávila— e Isabel López Rico.

Desde pequeño, el niño destacó por su gran religiosidad y por realizar prácticas ascéticas con las que se afanaba por unir su vida a Cristo. A la edad de 15 años, vivió una experiencia que marcaría el resto de su vida: Teresa de Jesús se hospedó en su casa al venir hasta Almodóvar para participar en los primeros capítulos de la reforma del Carmelo masculino, y proyectar la fundación de un convento con san Juan de la Cruz y el padre Gracián. Después de tratarlo durante unos días, la santa profetizó que ese niño sería un gran reformador de la Iglesia.



Imagen de san Juan Bautista de la Concepción de la parroquia natal de santo en Almodóvar del Campo

Juan Bautista inició sus estudios con los frailes Carmelitas Descalzos de Almodóvar, después se marchó a estudiar Teología a la universidad de Baeza, completando su formación en Toledo, donde respondió a la llamada a consagrarse al Señor, tomando el hábito trinitario en 1580. Después, cursó cuatro cursos

de la misericordia divina sirviendo a los más pobres de la sociedad y actuando para redimir a cristianos que habían sido encarcelados por los musulmanes, incluso canjeándose por ellos para pagar su condena y propiciar su liberación.

En su viaje hacia Sevilla —en febrero de 1596—, nuestro paisano vivió la experiencia más trascendental de su vida. En medio de una tormenta, recibió la moción espiritual de iniciar la reforma de la Orden trinitaria para recuperar su hondura espiritual y relanzar su misión, encomendando su proyecto a la Virgen de la Cabeza.

Después de años de trabajo y esfuerzo reformador, viajó a Roma para presentar al Papa su reforma. Hasta que el 20 de agosto de 1599, Clemente VII aprobó la *Congregación de los hermanos reformados de la Orden de la Santísima Trinidad*. La humildad y austeridad de la nueva orden hizo que fueran llamados «Trinitarios descalzos», frente a los calzados, rama que finalmente se extinguió en el siglo XIX.

Los pilares de la espiritualidad de la reforma de Juan Bautista son la práctica de la oración y vivir bajo la contemplación del rostro misericor-



***Juan Bautista
fue un brillante
predicador, un sabio
acompañante espiritual,
y un profundo escritor***

de teología en Alcalá de Henares y marchó a Sevilla.

La *Orden de la Santa Trinidad y de la redención de los cautivos* a la que perteneció había sido fundada en el siglo XII por san Juan de Mata con el propósito de ser instrumentos



*Santa Teresa de Jesús
se hospedó en la casa
de los padres
de san Juan Bautista
y profetizó
que ese niño sería
un gran reformador
de la Iglesia*

dioso de Dios para mirar al mundo como Él lo mira. La búsqueda de la santidad desde la perfecta imitación de Cristo pobre y compasivo. La consagración a la Trinidad, que ha liberado al mundo del pecado y del mal por la encarnación, la muerte y resurrección del Hijo. El servicio preferencial a los más pobres y a los que sufren cualquier tipo de esclavitud. El cultivo de la humildad y la

práctica de penitencia como manera de liberarse de lo superfluo y estar disponibles para socorrer a los necesitados. Y, por último, el amor entrañable a la Virgen María, modelo incomparable de fe, fidelidad a Dios y disponibilidad.

Después de tomar posesión del convento de Valdepeñas como responsable de la comunidad, en el corto espacio de doce años, fundó dieciocho conventos en España y uno en Roma. Cuatro de ellos fueron fundados en nuestra diócesis: en Valdepeñas, Socuéllamos, Villanueva de los Infantes y La Solana.

Juan Bautista fue un brillante predicador, un sabio acompañante espiritual, y un profundo escritor de numerosas obras ascéticas, además de un amplio epistolario. En total: ocho nutridos tomos de temática moral, teológica y ascética, a los que hay que sumar una relación autobiográfica y algunas obras místicas.

Después de años dedicado por entero a la reforma de la Orden, fue apartado de las labores de Padre provincial. Resignado, pero lleno de fe y amor a la Orden, se retiró al convento de Córdoba, donde murió como consecuencia de una infección y de largos años de privaciones y



Ermita dedicada a san Juan Bautista de la Concepción en Almodóvar del Campo construida sobre su casa familiar

ayunos. Desde allí, subió al cielo el 14 de febrero de 1613. Tenía 51 años.

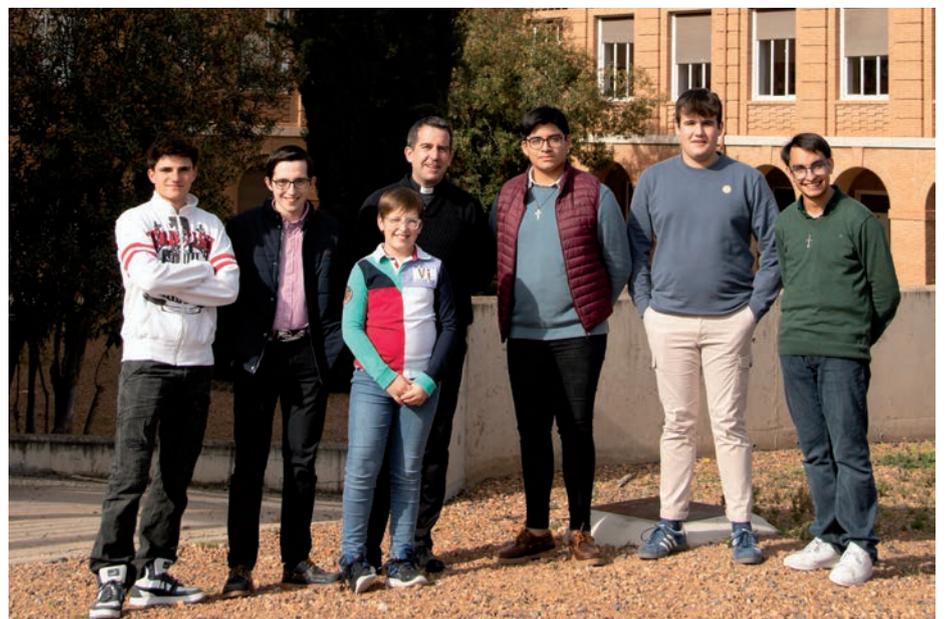
El testimonio de su vida y de sus obras, tanto en la vertiente teológica como en el campo de la caridad, hicieron que el papa san Pablo VI declarará solemnemente su santidad el 25 de mayo de 1975.

Jornadas de puertas abiertas en el Seminario Menor

El Seminario Menor celebrará unas jornadas de puertas abiertas los próximos días 5 y 6 de junio de 2025, con el objetivo de dar a conocer su propuesta educativa, pastoral y vocacional a niños, jóvenes y familias. Las visitas se realizarán en horario de 16:30 a 18:00 horas, y permitirán conocer a los formadores y resolver dudas sobre el proyecto formativo.

El Seminario Menor ofrece un entorno de formación integral, centrado en el crecimiento humano, intelectual y espiritual de los jóvenes, favoreciendo la maduración de su vocación en libertad.

Para participar, es necesario concertar la visita previamente llamando al 621 42 72 33.



Comunidad del Seminario Menor durante este curso 2024-2025



*Lc 24, 46 - 53: Jesús ascendió a los cielos.
Comentario: Me voy, explica Jesús, para que vosotros asumáis la misión de salvar al mundo.*

Para la celebración *Por Isabel Lozano Morcillo*

VII Domingo de Pascua. Ascensión del Señor

Moniciones

- **ENTRADA.** Bienvenidos a esta eucaristía en la que vamos a celebrar, unidos en comunidad, la solemnidad de la Ascensión de nuestro Señor Jesucristo, momento pleno de la Pascua, que se completará en Pentecostés con el envío del Espíritu Santo.
- **1.ª LECTURA (Hch 1, 1 - 11).** En la primera lectura se nos anuncia ya la pronta venida del Espíritu Santo, al tiempo que se nos invita a ser sus testigos «hasta el confín de la tierra».
- **2.ª LECTURA (Ef 1, 17 - 23).** Escuchemos atentos este precioso himno cristológico con el que san Pablo nos insta a comprender en profundidad el misterio de Cristo y su extraordinaria grandeza.
- **EVANGELIO (Lc 24, 46 - 53).** «Vosotros sois mis testigos», dice el Señor. Se lo dice a los apóstoles en el momento mismo de su ascensión al cielo y nos lo dice hoy a cada uno de nosotros.
- **DESPEDIDA.** Tras el encuentro con Cristo resucitado, con la alegría de saber que el Señor asciende a los cielos pero que, al mismo tiempo, se queda con nosotros hasta el fin de los tiempos, salgamos a la calle a contagiar nuestro inmenso gozo a todos nuestros hermanos.

Oración de los fieles

- S. Con la confianza que nos da su amor incondicional, oremos al Padre:
- Por el Papa León XIV, los obispos y sacerdotes: para que nunca les falte nuestra oración constante y confiada. Roguemos al Señor.
 - Por quienes están al frente de los gobiernos: para que trabajen con sinceridad y sin descanso por la paz de todos los pueblos. Roguemos al Señor.
 - Por quienes sufren por la falta de salud o empleo: para que en este Año Jubilar de la esperanza los cristianos sepamos ser para ellos una mano tendida a la que agarrarse y un hombro en el que poder aliviar su cruz. Roguemos al Señor.
 - Por todos los que nos hemos reunido aquí hoy: para que aprendamos a mirar al cielo con esperanza, sabiendo que el Señor nos espera en la gloria eterna. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos, por Jesucristo nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Como el ciervo (CLN/A2) **Salmo R.:** Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Yo soy el pan de vida (CLN/O38) **Despedida:** Magnificat (CLN/337)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. **Lunes** Hch 19, 1 - 8 • Jn 16, 29 - 33 **Martes** Hch 20, 17 - 27 • Jn 17, 1 - 11a **Miércoles** Hch 20, 28 - 38 • Jn 17, 11b - 19 **Jueves** Hch 22, 30/23, 6 - 11 • Jn 17, 20 - 26 **Viernes** Hch 25, 13b - 21 • Jn 21, 15 - 19 **Sábado** Hch 28, 16 - 20.30 - 31 • Jn 21, 20 - 25

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • **Edita:** Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • **Correo:** comunicacion@diocesisciudadreal.es